

**Audiencia de la Junta Directiva de AGNYEE con S.M. El Rey
Palacio de la Zarzuela, 8 de febrero de 2019**

Palabras de presentación del presidente de AGNYEE, D. José Solá

Señor:

Como presidente de los Amigos de los Grandes Navegantes y Exploradores Españoles, quiero agradecerle su interés por nuestra asociación y por las actividades que desde ella impulsamos. Nos sentimos muy honrados de poder explicarle nuestros proyectos. Y los comentarios que tenga a bien hacernos serán, sin la menor duda, un importante estímulo para llevarlos a término.

Nuestra asociación está formada por aficionados a la navegación y a la historia, esto es por ciudadanos orgullosos de lo que somos como país y por ello, empeñados en rescatar lo mejor de nuestro pasado para seguir construyendo un futuro prometedor. Nuestra asociación se creó hace tan sólo tres años, sin embargo, está creciendo de modo vigoroso al amparo de nuestra principal iniciativa, el proyecto que denominamos: “500 años después. Tras la estela de JS Elcano”, que ha concitado un importante apoyo social y la incorporación de muchas personas que comparten nuestras mismas inquietudes.

Somos conscientes de que S. M., tan aficionado al mar como nosotros, ha puesto mucho interés en la efeméride del V Centenario de la I Vuelta al Mundo, una gesta que, gracias al impulso de la corona española, a la visión de Magallanes y al coraje de Juan Sebastián Elcano, cambió el mundo tal como era conocido. Con la llegada de Elcano a Sevilla, se abre la primera etapa del proceso imparable de globalización, que conectaría a los distintos pueblos del mundo y cuyos efectos seguimos percibiendo en la economía, el comercio, la cultura, la comunicación y, afortunadamente, también en el progreso de la dignidad de las personas y el reconocimiento universal de sus derechos.

Aquella gesta, imposible de concebir sin el impulso y la visión del Rey Carlos de España, el Emperador, marcó la vida del mundo y la de España por muchos años, abrió perspectivas desconocidas y despertó y alimentó la creatividad de generaciones enteras a lo ancho del mundo.

Estamos persuadidos de que la conmemoración del significado de aquella Primera Vuelta al Mundo, en su quinto centenario, es una ocasión irrepetible para situar muy alta la ambición y la autoestima de nuestro país, proyectar su mejor imagen en el mundo e invitar a las nuevas generaciones a superar problemas de identidad y a emular con su esfuerzo y su trabajo la ampliación de horizontes no sólo geográficos, sino intelectuales, científicos, culturales y sociales que supuso aquella gesta histórica.

Señor, hoy no parecen existir tierras por descubrir y –en el mundo democrático, al menos–, nadie en sus cabales pretende ya conquistar territorios o ampliar soberanías a costa de otros. Sin embargo, no por eso los retos son menos importantes en la construcción de una sociedad humana civilizada, libre de explotaciones y capaz de progresar en armonía. Como le decía al comienzo, nos importa que España sea embajadora de una globalización respetuosa con los pueblos del mundo e impulsora de la dignidad y los derechos de la gente. Y el V Centenario es una gran oportunidad para reforzar las relaciones con los países ribereños de las cuencas del Atlántico, el Pacífico y el Índico, con los que desde mucho tiempo atrás constituimos lazos históricos imborrables.

Como seguramente sabe ya, Señor, nuestro proyecto pretende replicar en un velero moderno el periplo confiado en su tiempo a una flota de cinco naos. Los tiempos no son los mismos y, para nuestra propia tranquilidad, sabemos que no nos aguardan penalidades similares a las que acabaron con la vida de la mayor parte de los tripulantes históricos. Pero, en todo caso, será una singladura compleja, llena de esfuerzo, aportado por nuestros asociados de modo voluntario y en la que no pueden ignorarse algunos riesgos.

Junto a esta dimensión náutica, estamos en contacto con las autoridades competentes de España para unir nuestra contribución a la programación de actividades diplomáticas, económicas, culturales y sociales que se va configurando para los distintos puertos de arribada, en varios de los cuales planeamos coincidir con el buque escuela de la Armada, el Juan Sebastián Elcano. En última instancia, sabemos que recorrer el mundo, hoy es una tarea asequible. Y que, en contra de lo que antes se creía, los países, las culturas y las personas están unidas, no separados por el mar. Pues bien, de lo que ahora se trata es de que esa unión a través de los océanos, sea también fermento para una unión en valores, para una amistad reforzada y un progreso compartido.

Para terminar mis palabras, Señor, permítame hacerle tres solicitudes.

La primera tiene que ver con el impulso de los preparativos del V Centenario. Nos quedan apenas 183 días para la salida de Sevilla el 10 de agosto próximo, en coincidencia con la fecha histórica. Modestamente creemos que vendría bien un impulso de su parte dirigido a los responsables de los distintos eventos, especialmente para los actos que, no siendo de corte meramente local, requieren de una programación plurianual con la que, por el momento, no contamos. También el compromiso de nuestra televisión pública con la conmemoración, enalteciendo aquellos valores que provocaron el comienzo de una historia común entre los pueblos del mundo, ayudarán a que este legado sea adecuadamente comprendido por las generaciones actuales y futuras.

La segunda proviene de una sentida inquietud por las dificultades económicas de algunos proyectos. No ignoramos los problemas presupuestarios por los que pasa todavía España y no esperamos de los presupuestos públicos una sustancial ayuda para financiar el proyecto. Pero, una vez confiada la suerte de un proyecto como el nuestro a la existencia de patrocinios privados, es preciso que esos patrocinios aparezcan y adquieran suficiente cuantía. De otro modo, los proyectos del V Centenario con mayor

trascendencia exterior se verán comprometidos. Lamentablemente, es convicción general que los mecanismos legales existentes de estímulo fiscal no funcionan con la agilidad necesaria para generar los indispensables patrocinios privados. Sus palabras de impulso, Señor, pueden ser una importante contribución al abordaje de estos problemas.

El 22 de marzo de 1518 se firmaron en Valladolid unas Capitulaciones en las que el Rey Carlos I otorgaba a Magallanes, el título de gobernador y adelantado de todas las tierras que descubriese. Créame Señor que, para nosotros, esta Audiencia y el espaldarazo que supone para nuestro proyecto tiene tanto significado simbólico como la tuvieron las Capitulaciones de Valladolid para poner en marcha el viaje a la especiería.

Por último, quisiera anunciarle que vamos a trasladar a la Secretaría del Jefe de la Casa Real nuestro deseo de que su Majestad ocupe la presidencia de honor de nuestra Asociación, anhelando que este deseo tenga una favorable acogida. Espero y deseo que tenga ocasión de conocernos mejor cuando nos visite en Sevilla el 10 de agosto y suba a bordo de nuestro barco ya a punto de zarpar y por qué no, si su agenda se lo permitiera, también en alguna de las escalas intermedias a su elección.

Muchas gracias, Señor.